

Guayaquil, 22 de marzo de 1996

Señores Accionistas:

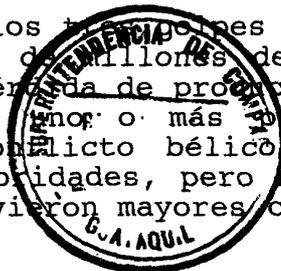
El año 1995 se perfilaba como el año de consolidación de las reformas económicas instauradas en agosto de 1992. Con la nueva Ley de Telecomunicaciones, la privatización de la generación de energía forzada por el racionamiento energético, y la canalización de los aportes al Seguro Social hacia el ahorro privado, el actual Gobierno pasaría a la historia como el precursor de los cambios estructurales necesarios para que el Ecuador pudiera competir en la región y a nivel mundial.

El conflicto bélico trajo una secuela de incertidumbre económica, la elevación de tasas de interés a porcentajes insospechados, una escalada tremenda del dólar, la producción y las inversiones se afectaron, el mercado de valores decayó en un 40%. Si bien el conflicto unificó al país, el costo estimado diario de diez millones de dólares fue un severo golpe a las finanzas públicas. Para paliar la crisis fiscal, se crearon impuestos especiales y contribuciones salariales del sector público y privado, que restaron recursos necesarios para inversión en la economía.

El racionamiento energético diariamente significó pérdidas de ocho millones de dólares y tuvo además, costos incrementales para el sector privado por la adquisición de generadores para auto-abastecimiento energético, directamente nos sentimos afectados porque nuestros productos se venden en sitios nocturnos..

El último golpe fue el juicio político al segundo personero del Gobierno, que se convirtió en un juicio al modelo económico seguido por el actual régimen. Este proceso político culminó con la renuncia del vicepresidente, paralizó las nuevas inversiones, incrementando el precio de las divisas, propiciando el alza de las tasas de interés.

Al final del año, los tres meses significaron al país costos por varios cientos de millones de dólares, repartidos entre gastos bélicos y pérdida de producción, que afectaron la meta de crecimiento en uno o más puntos porcentuales. Podría decirse que el conflicto bélico fue un evento fuera del control de las autoridades, pero no así la crisis energética y política, que tuvieron mayores costos que el mismo problema limítrofe.



El infligirnos daños a nosotros mismos es incomprensible, mientras nuestros vecinos, Colombia, a pesar de su problema político, y Perú, obtienen tasas de crecimiento del PIB de 5% y 7% respectivamente. Ya es hora de concentrarnos en objetivos nacionales y en conflictos internos, mientras el resto de los países latinoamericanos avanzan rápidamente hacia la llegada del próximo siglo.

En cuanto a ventas netas se trata hubo una disminución del 24% en 1995, los costos se incrementaron en un 3%. La utilidad bruta generada en este año fue de S/346,137 mil.

En cuanto a los gastos de operación, crecieron en términos generales, especialmente los financieros, debido básicamente a las variables ya anotadas.

Las cuentas por cobrar subieron a pesar de que las ventas disminuyeron, porque tuvimos problemas en la recuperación.

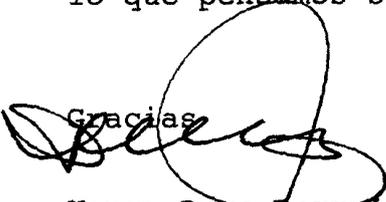
Los inventarios disminuyeron por la situación descrita en los párrafos primeros.

Las obligaciones bancarias se redujeron.

Las cuentas por pagar crecieron en 1995 en un 8% respecto de 1994, debido a que se incurrieron en importaciones que no se pudieron desaduanizar como se tenía previsto.

Para 1996 los planes que tenemos no son ambiciosos, en vista que es un año de elecciones, a lo largo del cual creemos se mantendrán las condiciones económicas imperantes en 1995, por lo que pensamos seguir bajando nuestro endeudamiento.

Gracias


Henry Dunn Barreiro
Gerente General

22 MAR 1996

